



UN MILLÓN DE DÓLARES INVERTIDO EN VIVIENDA GENERA 35 EMPLEOS

La construcción de viviendas como motor económico de Chile

Agosto 2026

2026



1. Síntesis ejecutiva	3
2. Contexto	4
3. Resultados	5
3.1 La vivienda tiene un efecto multiplicador sobre la economía	5
3.2 La vivienda como motor para la creación de empleos	6
3.3 La vivienda potencia la activación de otros sectores productivos nacionales	7
3.4 Limitaciones a la construcción de vivienda y su resultado económico	9
4. Conclusiones	9
5. Anexo	11



1. Síntesis ejecutiva

El estudio analiza los resultados económicos de la construcción de edificaciones residenciales en Chile.

- 1) Un 55% del gasto se destina al mercado de la construcción nacional (áridos, cemento, productos de acero, etc).
- 2) Indirectamente, un 79% de los resultados económicos de la vivienda permanece dentro de la economía chilena, fortaleciendo cadenas productivas de materiales, transporte, comercio y servicios.
- 3) En suma, por cada peso invertido en vivienda se generan 0,95 pesos adicionales en otros sectores productivos del país.
- 4) Respecto a la generación de empleo, por cada US\$1 millón invertido en vivienda, se generan 35 empleos directos e indirectos, posicionando al sector entre los con mayores niveles de producción, empleo y participación de las rentas del trabajo de la economía.



2. Contexto

El sector construcción, y en particular la edificación de viviendas, ha mostrado un estancamiento en su nivel de actividad. La inversión sectorial se ha mantenido en niveles similares a los de 2022 y, en el caso de la construcción de edificios residenciales, incluso por debajo de los niveles observados antes de la pandemia. Considerando que este sector representa entre un 6% y 7% del PIB nacional, y que cerca de un 20% de dicha participación corresponde a vivienda residencial, su bajo dinamismo no solo afecta la capacidad de respuesta al déficit habitacional, sino que también limita el potencial de crecimiento económico del país.

A pesar de esta relevancia, existe una brecha en la medición del aporte económico y laboral de la inversión pública en vivienda. En particular, no existe una medición que permita estimar con precisión cuánto empleo directo e indirecto genera la política habitacional, lo que limita la capacidad de visibilizar su contribución al crecimiento, al mercado laboral y a la activación de cadenas productivas nacionales.

Ante este escenario, el estudio desarrollado por Déficit Cero busca dar una medición sistemática sobre el impacto real de la vivienda en la economía, el empleo y la activación de cadenas productivas locales.

En cuanto a la metodología, en primer lugar, se utiliza el modelo de insumo-producto de Leontief, aplicado a la matriz insumo-producto de 111 sectores elaborado por el Banco Central de Chile (2022). Esta metodología permite analizar la estructura productiva de la economía y cuantificar cómo un aumento en la demanda final de un sector, en este caso la construcción de viviendas, se transmite al resto de los sectores económicos a través de sus encadenamientos productivos.



Figura N°1: Matriz Insumo - Producto

	Sectores j 1 2 3 ... N	Demanda final			Empleos totales
		C	FBC	e	
Sectores i 1 2 3 ⋮ N	<i>Demanda intermedia:</i> Insumos, consumos o usos intermedios (Z)	y			Valor Bruto de Producción (VBP)
Importaciones	Insumos intermedios importados (Z^M)				
Valor agregado (VAB)	Remuneración de asalariados				
	Excedente Bruto de Explotación				
	Impuestos menos subsidios				
Recursos totales	Valor Bruto de Producción (VBP)				

Fuente: Déficit Cero.

En términos simples, el modelo estima los resultados directos e indirectos que genera la construcción de viviendas sobre variables económicas claves, como el valor bruto de producción (VBP), el valor agregado (PIB) y el empleo. Esto se logra a partir del cálculo de la matriz inversa de Leontief, que captura los requerimientos totales de producción en todos los sectores necesarios para satisfacer un aumento en la demanda final de viviendas. De esta forma, el análisis realiza una estimación de los resultados del sector construcción y cadenas productivas asociadas, como materiales, transporte, servicios y comercio.

Adicionalmente, el estudio incorpora información de la Encuesta CASEN para estimar los resultados sobre el empleo. A partir de estos datos, se construyen indicadores de intensidad laboral por sector (empleo por unidad de producción), los cuales se integran al modelo insumo-producto para calcular el número de empleos directos e indirectos asociados a la construcción de viviendas.

Sobre esta base, se estiman tres multiplicadores: (i) multiplicador del valor bruto de producción, que mide los resultados sobre la actividad económica; (ii) multiplicador del valor agregado, que aproxima el efecto sobre el PIB; y (iii) multiplicador del empleo, que cuantifica la generación de puestos de trabajo directos e indirectos.



Finalmente, se construyen tres escenarios prospectivos de política habitacional para el período 2026–2029: un escenario de continuidad, un escenario de impulso asociado al plan de gobierno (125.000 viviendas anuales) y un escenario de demanda social ampliada. Estos escenarios se evalúan en función de sus resultados en producción, empleo y gasto fiscal, permitiendo dimensionar tanto sus beneficios económicos como sus restricciones presupuestarias (Ver anexo).

3. Resultados

3.1 La vivienda tiene un efecto multiplicador sobre la economía

El estudio estima un multiplicador del valor bruto de producción (VBP) de 1,95. Esto implica que por cada peso adicional invertido en vivienda, se generan 0,95 pesos adicionales en el resto de la economía a través de encadenamientos productivos. En términos simples, construir viviendas no solo mueve a las empresas constructoras, sino también a proveedores de materiales, transporte, comercio, servicios financieros, arquitectura, ingeniería y otros sectores asociados.

Además, el estudio muestra que este resultado también se expresa en la generación de valor agregado, en el aporte efectivo al PIB del país. Por cada peso adicional que se destina a resolver la demanda en vivienda, el sector genera inicialmente 0,37 pesos de valor agregado directo.

Sin embargo, cuando se consideran los encadenamientos con otros sectores, este efecto aumenta hasta 0,78 pesos. Esto quiere decir que, una vez que la construcción de viviendas comienza a comprar insumos y contratar servicios para producir, el valor agregado generado en la cadena más que duplica su resultado inicial. Asimismo, el bajo componente de valor agregado importado, estimado en 0,22, muestra que la mayor parte de este efecto permanece dentro de la economía nacional.

Tabla N°1: Multiplicadores del Valor Bruto y Valor Agregado de la Producción

Sctor con aumento de la Dda. Cod. Nombre	VBP Directo	VBP Total Mult. VBP	VA Directo Directo	VA Total Mult.VA
70 Construcción de edificios residenciales	1.00	1.95	0.37	0.78
71 Construcción de edificios no residenciales	1.00	1.92	0.34	0.74
72 Construcción de obras de ingeniería civil	1.00	1.82	0.43	0.78
73 Actividades especializadas de construcción	1.00	1.75	0.45	0.76
100 Actividades de arquitectura e ingeniería	1.00	1.42	0.67	0.90

Fuente: Déficit Cero.



Este resultado refleja que la construcción de edificios residenciales no solo afecta directamente en su propio sector, sino que también activa a otros rubros, amplificando el resultado inicial de la inversión.

3.2 La vivienda como motor para la creación de empleos

El análisis muestra que la construcción de edificios residenciales es una actividad intensiva en empleo, en la medida que requiere una cantidad relevante de trabajadores para alcanzar un determinado nivel de producción. Según las estimaciones del modelo, por cada US\$1 millón invertido en vivienda se generan:

- 22 empleos directos en el sector construcción.
- 13,6 empleos indirectos en actividades asociadas, como materiales, transporte y servicios.

En total, esto equivale a cerca de 35,6 empleos directos e indirectos por cada US\$1 millón invertido. Estos resultados permiten dimensionar el potencial de la inversión en vivienda para generar empleos y reactivar la economía, especialmente en contextos de bajo crecimiento.

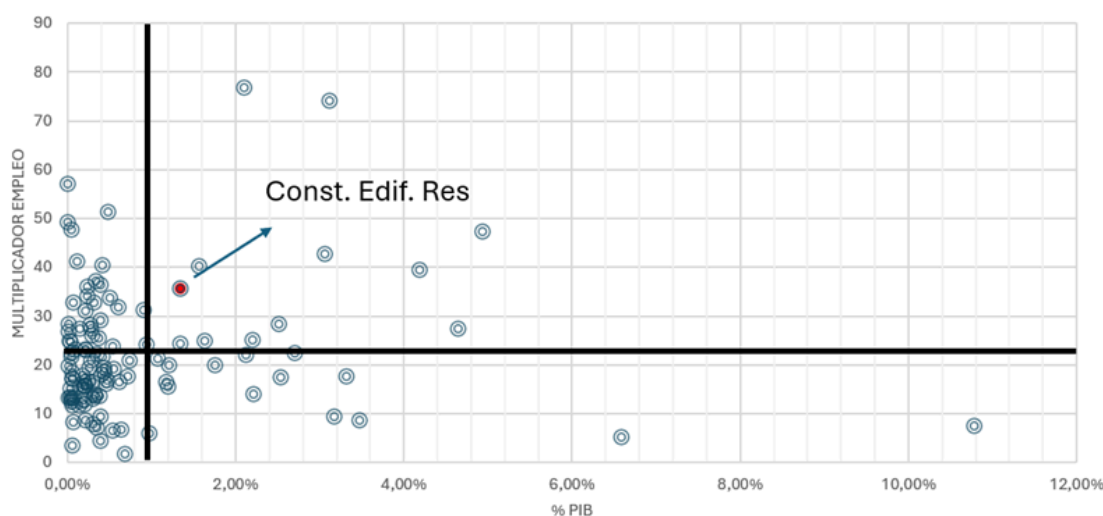
Tabla N°2: Multiplicador del efecto en empleo y desglose del resultado sobre insumos

Distribución del gasto en construcción residencial	Empleo		Total
	Directo [%]	Dir. e Indirecto [%]	
VA Construcción de edificios residenciales			
Remuneraciones de asalariados	20%	38%	22.0
Excedente bruto de explotación	17%	39%	
Impuestos netos sobre la producción	0%	1%	
Insumos de otros Sectores			
Nacionales	55%	-	
Importados	7%	21%	
Total	100%	100%	22.0

Fuente: Déficit Cero.



Gráfico N°1: Multiplicador del Empleo versus Participación PIB .



Fuente: Déficit Cero.

3.3 La vivienda potencia la activación de otros sectores productivos nacionales

El sector de la construcción de viviendas tiene una fuerte capacidad de arrastre sobre la economía nacional, debido a que utiliza mayoritariamente insumos producidos en Chile. En el efecto directo:

- 55% del gasto se destina a bienes intermedios nacionales.
- Sólo un 7% corresponde a bienes intermedios importados.

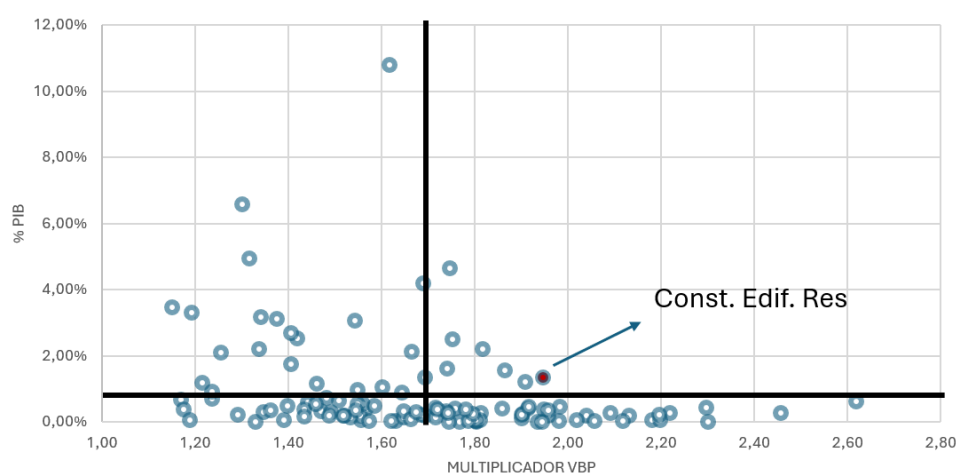
Esto implica que, desde el inicio del proceso de construcción, la mayor parte de la demanda generada por el sector se canaliza a proveedores de bienes y servicios locales, activando industrias como la producción de materiales, el transporte, los servicios profesionales y el comercio.

Al considerar los resultados indirectos, es decir las compras que realizan los propios proveedores para poder abastecer a la construcción, el componente importado, si bien aumenta, se mantiene acotado. En total, un 21% del gasto asociado a la construcción de viviendas se vincula a importaciones, lo que significa un 79% del resultado económico se queda en la economía nacional. Este resultado es especialmente relevante, ya que indica que los resultados multiplicadores del sector no se diluyen en el exterior, sino que se redistribuyen internamente, fortaleciendo la economía productiva local.



Además, en los distintos planos analizados, el sector se posiciona en el cuadrante de mayor resultado, lo que indica que un aumento en su demanda final tiene resultados tanto en la actividad económica como en la generación de empleo. Este resultado da cuenta de un sector con alta capacidad de arrastre sobre el resto del sistema productivo. Esto significa que la construcción de edificios residenciales se ubica de manera consistente entre los sectores con mejores resultados en dimensiones clave como el multiplicador del valor bruto de producción, el multiplicador del empleo y la participación de las rentas del trabajo.

Gráfico N° 2: Participación PIB versus Multiplicador del Valor Bruto de Producción



Fuente: Déficit Cero.

En términos simples, los datos muestran que cuando se construyen viviendas, no solo se genera actividad asociada con la construcción de las obras, sino que también se activa una red amplia de empresas que, a su vez, demandan insumos de otros sectores, generando un efecto en cadena. Este proceso explica por qué el resultado económico del sector es superior al de otros rubros más dependientes de importaciones. Asimismo, esto refuerza la idea de que la inversión en vivienda tiene una alta capacidad de dinamizar economías locales y regionales, dado que gran parte de sus encadenamientos se producen dentro del país y en actividades que son intensivas en contratación de trabajadores (mano de obra).



3.4 Limitaciones a la construcción de vivienda y su resultado económico

Los resultados además identifican un conjunto de restricciones estructurales que han encarecido y ralentizado la producción de viviendas en Chile, afectando tanto el acceso a la vivienda como la capacidad del sector para impulsar la actividad económica. Entre los principales factores destaca el aumento del 82% en el precio del suelo urbano entre 2015 y 2022, junto con un incremento cercano al 35% en los tiempos de tramitación de permisos desde 2019¹.

A ello se suman nuevas exigencias normativas y estándares constructivos que, si bien buscan mejorar condiciones urbanas y de habitabilidad, también han incrementado los costos de construcción. En particular, la Ley N° 20.808 de ductos y la ley N° 20.958 de aportes al espacio público habrían elevado los costos en torno a un 2,8%, mientras que la reglamentación térmica habría generado aumentos cercanos al 4,6%².

En paralelo, la demanda por vivienda ha continuado aumentando. Entre los principales factores destacan el aumento de hogares unipersonales, que pasaron de 11,4% en 2022 a 21,9% en 2024 según el CENSO y los procesos migratorios (que pasó de 2% en 2014 a alrededor de 9% en 2019). Además, el ingreso de los hogares ha crecido sólo un 18% durante la última década³.

El resultado es un desacople creciente entre precios e ingresos. Entre 2010 y 2024, el precio de la vivienda aumentó 99%, mientras que el ingreso per cápita creció solo 22%, reduciendo el acceso a una vivienda. En síntesis, las restricciones que afectan la producción de vivienda no solo tienen resultados sociales asociados al déficit habitacional, sino también resultados económicos, al limitar la capacidad de expansión de un sector con altos multiplicadores de producción, empleo y encadenamientos productivos locales.

¹ Estudio: Nuevos Modelos de Negocios, Regulación Financiera y Reformulación de Subsidios: Tres Llaves para Abordar la Emergencia Habitacional.

² Según Colliers, ADI y Toc-Toc.

³ Fuente: INE.



4. Conclusiones

Los resultados del estudio muestran que la construcción de viviendas posee un rol estratégico para la economía del país, no solo por su capacidad de responder al déficit habitacional, sino también por su potencial para dinamizar la actividad económica, generar empleo y fortalecer la activación de otros sectores productivos locales.

La magnitud del déficit habitacional y los resultados económicos asociados a la vivienda muestran la necesidad de expandir la capacidad de producción del sector; sin embargo, los escenarios analizados también muestran que una estrategia basada exclusivamente en subsidios directos puede enfrentar importantes restricciones de sostenibilidad fiscal. Por tanto, se requiere avanzar hacia modelos de financiamiento e implementación que permitan complementar el gasto fiscal con mayores niveles de apalancamiento de recursos privados, a través de instrumentos mixtos, mecanismos de garantía, crédito y programas con participación del sector inmobiliario y financiero. En concreto, se sugieren cuatro medidas estratégicas:

- **Cuantificar exploratoriamente aporte de la vivienda en la generación de empleo:** La construcción de viviendas ha sido históricamente reconocida como un motor de crecimiento económico y empleo. Sin embargo, actualmente no existía una metodología sistemática que permitiera dimensionar y monitorear de manera específica cuántos empleos directos e indirectos genera la inversión pública en vivienda. En este contexto, el estudio evidencia que la política habitacional posee una alta capacidad de creación de empleo y activación económica, por lo que se recomienda fortalecer mecanismos de medición que permitan visibilizar su resultado laboral y productivo dentro de las estrategias de crecimiento y reactivación económica del país.
- **Aumentar la producción habitacional con sostenibilidad fiscal:** Los escenarios analizados muestran que aumentar la producción de viviendas puede generar resultados económicos relevantes, pero también mayores presiones sobre el gasto público. En este contexto, se recomienda fortalecer modelos de financiamiento que combinen subsidio, ahorro, crédito y mecanismos de garantía, permitiendo complementar recursos públicos con inversión privada y



aumentar el volumen de soluciones habitacionales con mayor sostenibilidad fiscal.

- **Diversificar las soluciones habitacionales según perfiles y trayectorias de los hogares:** Los cambios demográficos y el aumento de hogares con distintas necesidades habitacionales requieren complementar las políticas tradicionales de acceso a la propiedad con alternativas de transitoriedad. En este sentido, se recomienda fortalecer soluciones de arriendo, vivienda transitoria y mecanismos de acceso gradual a la vivienda, incorporando instrumentos más flexibles según las características y trayectorias de los hogares.
- **Reducir restricciones que limitan la producción habitacional:** el aumento del precio del suelo, los mayores tiempos de permisos y el incremento de costos regulatorios están limitando la capacidad de producción de viviendas. En este sentido, se recomienda avanzar en medidas orientadas a aumentar la disponibilidad de suelo urbano, mejorar la eficiencia de la tramitación y revisar mecanismos regulatorios que afectan los costos y tiempos de desarrollo de proyectos.



5. Anexos

El análisis utiliza el modelo de Leontief y la matriz insumo-producto a 111×111 (12.311 combinaciones) de sectores publicada por el Banco Central de Chile (2022) como marco de análisis empírico. Esta herramienta permite identificar las relaciones intersectoriales de la economía y cuantificar cómo los cambios en la demanda final de un sector se transmiten al resto del sistema productivo. Adicionalmente, para estimar el multiplicador de empleo se utilizan los datos de empleo de la CASEN, los cuales se llevan a la definición de sectores utilizados por el banco central en su matriz.

El modelo de insumo-producto es una representación matricial sintética que da cuenta de los flujos y equilibrio entre la oferta y demanda de bienes en una economía. Al ser una metodología relativamente simple comparada con otras técnicas y con un gran nivel de desagregación de la estructura productiva de los países se ha transformado en una de las herramientas metodológicas más relevantes en el análisis económico, permitiendo estudiar desde los resultados de la fragmentación de las cadenas globales de valor hasta los resultados esperados de shocks de demanda final sobre la producción bruta de un país (Schuschny, 2005; Durán & Banacloche, 2021; Antras & Chor, 2022).

Así, la matriz insumo-producto es una matriz simétrica que contabiliza el valor bruto de producción por el lado de la producción, gasto e ingreso, dando cuenta de los encadenamientos productivos de la economía y, por lo tanto, reflejando su estructura productiva. La información que provee la matriz insumo producto puede ser expresada mediante un conjunto de identidades contables que definen el sistema productivo de un país, tal como se muestra a continuación.

Sea x_i la producción del sector i , esta tiene dos destinos posibles, ser consumida como bien intermedio por otros sectores productivos j 's (x_{ij}) o como bien final por algún componente de la demanda agregada (y_i), tal como muestra la ecuación (1).

$$(1) \quad x_i = \sum_{j=1}^J x_{ij} + y_i$$



Donde, los componentes de la demanda final son consumo (c_i) , formación bruta de capital fijo (k_i) , gasto de gobierno (g_i) y exportaciones (e_i) , como se ilustra en la ecuación (2).

$$(2) y_i = c_i + k_i + g_i + e_i$$

Luego, el valor bruto de producción de un país, por el lado del ingreso, queda definido como la sumatoria del valor de la producción de los J sectores que conforman la economía. Esto se aprecia en la ecuación (3).

$$(3) VBP = \sum_{n=1}^J x_i$$

Por otro lado, cada sector i necesita bienes intermedios y factores productivos para producir, por lo tanto, estos elementos representan un gasto para cada sector. Adicionalmente, los sectores productivos tributan impuestos a la renta, al valor agregado y otros impuestos específicos, lo cual también representa un gasto. Por contrapartida, algunos sectores productivos reciben subsidios por parte del Estado, lo cual representa un gasto negativo o ingreso.

Así, los bienes intermedios pueden ser demandados a otros sectores productivos (x_{ij}) o importados (m_i) , mientras que el pago a los factores productivos, salarios y excedente bruto de explotación del capital, configuran el valor agregado bruto del sector (vab_i) . De esta forma, el gasto de cada sector (x_i) tiene cuatro posibles destinos, pago de bienes intermedios locales (x_{ij}) , pago de bienes intermedios importados (m_i) , pago a los factores productivos (VAB_i) y pago de impuestos (t_i) , siendo la suma de estos iguales al valor bruto de producción, tal como se ilustra en la ecuación (4).

$$(4) x_i = \sum_{j=1}^J x_{ij} + m_i + vab_i + t_i$$

Luego, el valor bruto de producción de un país, por el lado del gasto, queda definido como la sumatoria del valor del gasto de los J sectores que conforman la economía, lo cual se muestra en la ecuación (5).

$$(5) VBP = \sum_{n=1}^J x_i$$

Si incorporamos (1) en (3), y (4) en (5) trasladamos el análisis desde un nivel sectorial a un nivel agregado (todos los sectores económicos), con lo cual podemos eliminar los subíndices sectoriales y representar el sistema económico matricialmente como se



muestra a continuación⁴. Reemplazando (2) en (1) el valor bruto de producción por el lado del ingreso queda definido como:

$$(6) X_t = Z + C_t + K_t + G_t + E_t$$

Donde Z_t es la sumatoria de los bienes intermedios locales producidos. Si replicamos este ejercicio por el lado del gasto tenemos que:

$$(7) X_t = Z_t + M_t + VAB_i + T_i$$

Luego, tautológicamente (6) es igual a (7), por lo que igualando ambas ecuaciones obtenemos que:

$$(8) C_t + K_t + G_t + E_t = M_t + VAB_i + T_i$$

Y equivalentemente:

$$(9) PIB_t = C_t + K_t + G_t + E_t - M_t = VAB_i + T_i$$

Siendo la ecuación (9) la identidad que da cuenta de la equivalencia de contabilizar el PIB a través de la producción, gasto e ingreso.

Ahora bien, el modelo de Leontief parte de estas identidades contables, pero agrega una serie de supuestos que permiten estimar los resultados sistémicos que shocks de demanda podrían tener sobre la producción total (PIB), a través de los encadenamientos productivos presentes en la economía. Siendo esto último el objetivo central del presente capítulo.

Así, el modelo de Leontief basa su estructura en la matriz de usos intermedios (Z_t), a partir de la cual se definen los coeficientes técnicos que permiten el cálculo de la matriz inversa de Leontief, pieza clave del modelo. Un coeficiente técnico a_{ij} es el ratio que da cuenta de la cantidad de insumo que el sector económico i provee al sector j por unidad de producto (monetario) del sector j (Durán & Banacloche, 2021).

De esta forma, la ecuación (1) puede ser reescrita de manera matricial de la siguiente forma:

$$(10) X_t = Z_t \cdot \vec{h} + Y_t$$

⁴ Las letras mayúsculas dan cuenta de las variables a nivel agregado.



Donde X_t es el vector de producción sectorial de dimensión $J \times 1$, Z_t es la matriz de consumos intermedios de dimensión $J \times J$, $\vec{h}$ es un vector de unos de dimensión $J \times 1$ e Y_t es el vector de demanda final de dimensión $J \times 1$.

Al transformar la matriz Z_t a coeficientes técnicos el sistema queda expresado como:

$$(11) X_t = A_t \cdot X_t + Y_t$$

Donde A_t es la matriz de coeficientes técnicos de dimensión $J \times J$. Luego, al resolver algebraicamente la ecuación (11) se obtiene:

$$(12) X_t = (I - A_t)^{-1} \cdot Y_t = L_t \cdot Y_t$$

Donde L_t es la matriz de multiplicadores o, matriz inversa de Leontief, la cual indica la cantidad de producción de cada sector económico requerida, directa e indirectamente, para suplir la demanda final. Puesto de otra forma, cada componente l_{ij} de la matriz L_t indica los requerimientos, directos e indirectos, del sector j al sector i .

Lo que se desprende de la formulación de Leontief es que cualquier variación en la demanda final tendrá como contrapartida una variación más que proporcional por el lado del valor bruto de la producción, dado que la mayor producción de un determinado sector de actividad económica demandará mayor cantidad de bienes intermedios y, a su vez, la mayor producción de estos otros sectores también inducirá la producción de más insumos desde otros sectores y así sucesivamente. Esta relación concatenada es lo que da origen al multiplicador de la producción, lo cual refleja los encadenamientos productivos sectoriales dentro de la economía. Matemáticamente esto queda expresado como:

$$(13) \Delta X_t = (I - A_t)^{-1} \cdot \Delta Y_t = \Delta Y_t + A_t \cdot \Delta Y_t + A_t^2 \cdot \Delta Y_t + A_t^3 \cdot \Delta Y_t + \dots + A_t^n \cdot \Delta Y_t = \sum_{n=0}^{N=\infty} A_t^n \cdot \Delta Y_t$$

Por consiguiente, y en relación a nuestro fenómeno de estudio, es posible afirmar que un shock de demanda final (mayor número de viviendas finales) tendrá un resultado sobre el VBP de las economías más que proporcional al efecto directo sobre la oferta inducido por esta variación en la demanda final. Por otra parte, el efecto sobre el VA será menos que proporcional toda vez que existen bienes intermedios importados. En autarquía, el multiplicador del VA sería igual a 1. Finalmente, el multiplicador del empleo se computa integrando los datos de empleo sectorial con la matriz insumo – producto. Específicamente, haciendo uso de los datos sectoriales de empleo de la



CASEN y del VBP obtenido desde la matriz insumo – producto, se calcula la razón empleo/valor bruto de la producción para todos los sectores de la economía, para luego multiplicar este vector columna por el vector fila de los coeficientes de la matriz de Leontief del sector construcción de edificios residenciales.

Las ecuaciones 14, 15 y 16 dan cuenta del cálculo de los multiplicadores de: Valor Bruto de Producción, Valor Agregado (PIB) y Empleo para el sector de construcción de viviendas residenciales. Como se aprecia en estas ecuaciones, la variable central para estos cálculos es el vector que contiene los resultados directos e indirectos para el sector de construcción residencial ($l_{n,70}$), el cual proviene de la matriz de Leontief previamente identificada.

$$(14) MM_VBP = \sum_{n=1}^{N=111} l_{n,70}$$

$$(15) MM_VA = \sum_{n=1}^{N=111} l_{n,70} \cdot va/vbp_n$$

$$(16) MM_E = \sum_{n=1}^{N=111} l_{n,70} \cdot e/vbp_n$$

Donde va/vbp_n es la intensidad de valor agregado por unidad de producción para los 111 sectores de la economía. Mientras que, e/vbp_n es la intensidad del empleo por unidad de producción para los 111 sectores de la economía. En síntesis, este análisis busca identificar qué sectores contribuyen a la creación de valor de bienes y servicios y empleo por cada unidad que producen.



2026

www.deficitcero.cl